



medio: La Prensa

secc.:

fecha: 26/6/11

UN LIBRO REPASA LOS DOCE MIL AÑOS DE HISTORIA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

La genealogía necesaria

El antropólogo Carlos Martínez Sarasola, autor de 'Nuestros paisanos los indios', realizó un exhaustivo trabajo que revaloriza las raíces precolombinas. El volumen incluye mapas, gráficos y fotos.



Carlos Martínez Sarasola.

una desnaturalización a través de la red", señala.

Vinculados con lo sagrado y espiritual están los reclamos de protección, restitución y no exposición de restos humanos, como ocurre con las momias de Llullaillaco, encontradas en 1999 en Salta.

"Hay una línea a nivel mundial -señala- que se opone a investigar en las tumbas indígenas con descendientes vivos, salvo que sea con el expreso acuerdo de las comunidades. Se lo considera profanación, lo mismo que si un desconocido abriera la tumba de un familiar en un cementerio y se llevara el cuerpo", grafica.

En caso de no haber descendientes es otra situación, pero con los niños de Llullaillaco, así se conocieron las tumbas de altura incaica, se puso en cuestión los límites de la ciencia y el respeto a esas culturas.

"No es un capricho ni mala onda de los pueblos originarios no tocar esos cuerpos, no se trata de impedir las investigaciones antropológicas, tiene que ver con el respeto a su cosmovisión en torno a lo sagrado, a su creencia de que el alma vuelve anualmente a esos cuerpos y que si éstos faltan no tienen dónde afirmarse y pierden la conexión con el mundo de los vivos", concluye ■

Los pueblos originarios atraviesan un "lento pero sostenido" proceso de revalorización cultural que reivindica por primera vez en años su espiritualidad de cara al hombre blanco, dijo el antropólogo Carlos Martínez Sarasola, autor de 'Nuestros paisanos los indios', el exhaustivo estudio que cubre doce mil años de historia.

Así, "las comunidades aborígenes de lo que hoy es la Argentina suman a su tradicional reivindicación sobre la tierra, la apertura de su espiritualidad", señaló este especialista en etnohistoria, responsable del volumen reeditado por el sello Del Nuevo Extremo.

Esto es un signo de vital importancia, habida cuenta de que "lo espiritual es el tesoro que resume la forma de vivir y estar en el mundo de estos pueblos; su cosmovisión y valores, escondidos siempre del blanco, ahora se están abriendo con mucho cuidado a Occidente", aseguró.

NUEVA VISION

Martínez Sarasola aclara que estas constataciones son personales, que no salieron de especulaciones teóricas sino de su trabajo en comunidades aborígenes como la Vicente Catrino Pincen, de origen tehuelche, destruida durante la Conquista del Desierto en el norte bonaerense.

Su extenso listado de actividades incluye la participación en el 'Nguillatun' mapuche, año a año al sur del país, una rogativa para pedir fertilidad y armonía; así como la publicación de 'Nuestros paisanos los indios', quince años de investigación prologados por el arqueólogo, médico y antropólogo Alberto Rex González.

El volumen recorre doce mil años de historia: comienza con las culturas precolombinas; sigue con su resistencia a la conquista española, el mestizaje, la colonización, su participación en las invasiones inglesas y contiendas civiles; y termina con su lucha contra el blanco, el exterminio, el confinamiento y la marginación actuales.

El valor de este libro -ilustrado con mapas, gráficos y fotos- es haber marcado una línea ar-

gumental que hoy continúa vigente y que tiene que ver con revalorar las culturas precolombinas rescatando su gravitación en los orígenes de la nación y en lo que hoy es la Argentina.

La conmemoración de los quinientos años de la conquista de América dio nueva visibilidad a los pueblos originarios "que parecían haber desaparecido en la Argentina" y generó nuevos análisis sobre su peso en la génesis del país y la construcción de la identidad nacional.

"Un punto de inflexión que permitió tomar conciencia a nivel continental sobre su presencia, su importancia en la propia historia y la necesidad de escribir otra historia", asegura Martínez Sarasola.

Ese proceso de 'retnización' o de los renacientes, como prefiere

llamarlo, hizo que "pueblos que parecían prácticamente extinguidos hoy estén resurgiendo con fuerza notable".

VOLVER A SURGIR

El término nació en Colombia de mano de investigadores de poblaciones afroindígenas y tiene que ver la idea de segundo nacimiento, "un proceso muy vívido entre los Tonokotés de Santiago del Estero o Comechingones de Córdoba", ejemplifica el académico.

En el país "venían de un proceso de invisibilización avivado por el Estado, la historiografía oficial, la antropología misma que no tomó en cuenta a las comunidades que estaban existiendo y las propias comunidades, que tampoco se asumían como indígenas, producto de los prejuicios y el racismo", repasa.

Martínez Sarasola hace referencia a una nueva agenda que incluye entre otros puntos "la educación intercultural bilingüe, que muy lentamente se lleva a cabo en el país con colaboración nativa en escuelas donde la lengua madre es aborígen, como en Salta y Misiones con el guaraní o en Chaco con el wichi".

El interés por la biodiversidad es algo que se puso en vigencia en los últimos veinte años, "antes no se hablaba de deforestación, efecto invernadero ni cambio climático -señala-. La inclusión de esos temas es fundamental para el mundo indígena, que en su cosmovisión son una especie de guardianes del medio ambiente".

Las nuevas tecnologías son otra cuestión, el acce-

